

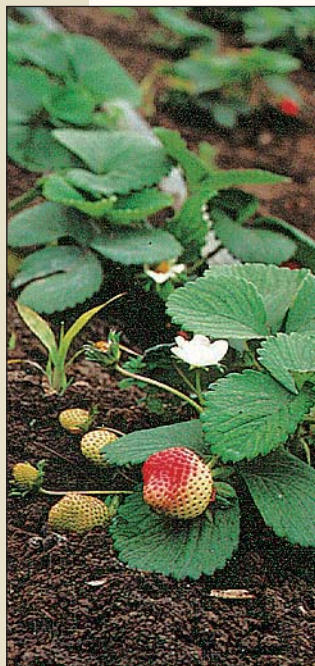
Un enfoque para nuevas políticas

La sucesión de políticas erradas en las últimas décadas es, sin duda, la causa principal de la situación de crisis en que se encuentra nuestra agricultura. A ello se agregan factores diversos como los cambios climáticos y la crisis económica mundial que afecta, sobre todo, a los países pobres.

Muchos analistas se han explayado sobre estos temas, pero muy poco se ha considerado la influencia que en esta crisis tiene el modelo de agricultura que se ha venido impulsando en el país.

Sobre ello trata en las siguientes líneas Carmen Felipe-Morales, Coordinadora del Proyecto sobre

"Incidencia Política en la Agricultura Sustentable, Seguridad Alimentaria y Derechos de los Campesinos" que ejecuta el Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente (IDMA) con el auspicio de la organización Pan para el Mundo.



El modelo de agricultura que se ha venido impulsando en el país, bajo la influencia de los países industrializados del hemisferio norte, no han tomado en cuenta las tremendas diferencias de ecosistemas que existen con el hemisferio sur, sobre todo para los países, como el Perú, situados en la frágil zona tropical.

A estas diferencias biofísicas se agregan otras no menos importantes como la cultura ancestral agraria, que permitió, a pesar de las restricciones climáticas y geográficas que caracterizan a la vasta región andina, desarrollar una agricultura productiva y cuidadosa en el manejo de los recursos naturales y del ambiente en general, brindando además seguridad alimentaria a la población.

¿No será que la pérdida del enfoque agroecológico está agravando la crisis actual de la agricultura? Brevemente trataremos de comparar y analizar algunas características de la agricultura convencional con la agricultura ecológica:

- **La dependencia de insumos externos.** Mientras que la agricultura convencional, llamada también moderna, depende casi exclusivamente de insumos externos (fertilizantes, pesticidas, semillas), en la mayoría de casos de origen foráneo, la agricultura ecológica aprovecha al máximo los recursos que la misma chacra genera promoviendo el reciclaje de los mismos. Así por ejemplo, mientras

que la quema de restos de cosecha es una práctica común en la agricultura convencional; en la agricultura ecológica, se usan los residuos orgánicos: rastrojos de cultivos y estiércoles, para elaborar sus propios abonos mejorando de manera eficiente la fertilidad integral del suelo.

- **La incidencia de plagas y enfermedades.** El uso excesivo de pesticidas químicos en la agricultura convencional está ocasionando no sólo elevar cada vez más los costos de producción del agricultor, sino que, contrariamente al efecto deseado, no está controlando realmente las plagas ni las enfermedades y al matar a los controladores biológicos que normalmente existen

en un ecosistema natural o poco intervenido, provoca la permanencia de patógenos y la aparición de nuevas plagas. En una agricultura ecológica, a través de diversas prácticas agronómicas como son: las rotaciones de cultivo, las asociaciones, policultivos, barreras vivas etc. se logra fomentar las poblaciones de controladores naturales sin que ello signifique un costo a los agricultores, ni contaminación del ambiente.

- **Riesgos de la agricultura.** La agricultura como toda actividad productiva tiene sus riesgos. Sin embargo, los riesgos en una agricultura convencional son mayores. Así, por ejemplo, el monocultivo que este modelo promueve favorece a una mayor incidencia de plagas, pero también incrementa los riesgos de precio como ha ocurrido con el arroz, la papa y otro cultivos.

La agricultura ecológica, en cambio, diversifica los cultivos favoreciendo, así, un control biológico de plagas y enfermedades, como se señaló antes, y reduciendo los riesgos por fluctuación de precios en el mercado. Por ejemplo, mientras que un monocultivador de papa se arruinó por el bajo precio que este producto tuvo este año en el mercado, un agricultor diversificado pudo compensar el bajo precio de su papa con un mejor precio alcanzado por el maíz, el camote o sus frutales.

- **Seguridad alimentaria.** La primera prioridad de cualquier agricultura del mundo debe ser la de asegurar la alimentación de la población, y en el caso nuestro eso también significa disminuir la dependencia de alimentos importados. En una agricultura convencional, la motivación principal está dada por el mercado, y ultimamente por el mercado de exportación, más publicitado que realmente incentivado por las políticas gubernamentales. Es así que muchos agricultores están "ilusionados" con la expansión de ciertos monocultivos, la mayoría de los cuáles no constituyen cultivos básicos para la alimentación de los peruanos.

En la agricultura ecológica sí tiene prioridad la seguridad alimentaria, en primer lugar de las propias familias de agricultores pero también del resto de la población a través de los mercados locales, regionales y nacionales.

Podríamos dar otros argumentos que demuestren por qué una agricultura ecológica es más sustentable para los agricultores, sobre todo, pero no exclusivamente, para los pequeños y medianos que son los más numerosos en el país. La experiencia recogidas en campos de agricultores ecológicos, nos llevan a compartir esta reflexión sobre la necesidad de proponer un cambio de enfoque en las políticas agrarias del país para el desarrollo real de una agricultura sustentable. ●